

# Derek López vino a la Argentina a cantar y terminó como conductor

## Un locutor brasileño quiere convertir a la radio porteña en delirante carnaval

Tiene 25 años, admira a Robin Williams y fue bautizado como "El Xuxa de la radiofonía" por su manera de comunicarse con el público. La gente pensaba que era un "brasileño trucho".

Muchos lo llaman el Xuxa de la radio y tienen por qué. Al igual que la bella conductora, llegó desde Brasil tratando de superarse monetaria y profesionalmente (ya que en ese país la débil situación económica le impedía hacer ambas cosas) y con la intención de conquistar a los argentinos. Cuando bajó del avión, la única meta de Derek López era la de grabar un disco y triunfar como cantante. Hoy, las vueltas de la vida lo llevaron a conducir la mañana de una de las radios de FM más importantes

de Buenos Aires, la "Rock and Pop". Su sueño cambió, ahora quiere parecerse al actor Robin Williams cuando despertaba, por radio y a los gritos, a las tropas norteamericanas en la película "Good Morning, Vietnam".

"Todo pasó tan rápido que ni yo mismo lo puedo creer", cuenta Derek, 25 años, un hijo. Casado por segunda vez con Rinalia Kurtz, también brasileña e infartante modelo de 17 años que vino junto a su marido a probar suerte en Buenos Aires y hoy trabaja en una

importante agencia publicitaria. "Llegué por primera vez a la Argentina en 1989 tentado por la oferta de grabar un disco de rap, hacer algunos comerciales para televisión y cantar junto a Andrés Calamaro en los coros de uno de sus temas. Todo anduvo bien menos lo del disco. Me ofrecieron una cosa y me querían dar otra, así que decidí no hacer nada antes que hacerlo mal y me volví a Brasil. En enero de este año me llamaron de la radio para hacer un programa junto a B. B. Sanso, la noche de los sábados durante

"LAS primeras impresiones de la gente no fueron buenas", reconoce. Al final prendió y se ganó a los jóvenes y a las señoras mayores.



el verano. El programa anduvo bárbaro y fue por eso que el dueño de la emisora me dio la posibilidad de ser el protagonista de este sueño maravilloso que es conducir la mañana de la radio."

Se autodefine como una mezcla exacta entre un muchacho de los barrios pobres de Nueva York y un carioca frenético que trata de contagiar energía, buenas ondas y felicidad. La gente ahora le responde de la misma manera, pero cuando comenzó su actuación la relación entre Dherek López y su público no era tan feliz.

"Cuando arrancó el programa—recuerda Dherek—la primera reacción de la gente fue de sorpresa y de desconfianza. En aquel momento pensaban que yo no era brasileño, que era un 'trucho' que imitaba la tonada carioca porque admiraba al Brasil. Con el tiempo se fueron dando cuenta que yo soy un tipo auténtico y se empezaron a enganchar. Hoy, mucha gente me llama y me cuenta que al principio no me soportaba, pero que ahora les encanta el programa y su conductor."

Para Dherek, la receta del éxito es combinar la participación del público con una espe-

cie de carnaval carioca radial. ¿Quién lo escucha? El mismo lo cuenta.

"A 'Radio Match' (nombre del programa) lo escucha gente de todas las edades—dice con orgullo—. Se pueden encontrar desde chicos de 15 años hasta señoras de 50. Ese es uno de los méritos del programa."

Uno de los fantasmas con el que Dherek tiene que lidiar constantemente es el que dejó Lalo Mir cuando hacía su programa "Radio Bangkok" en el mismo horario en el que, actualmente, está "Radio Match". El programa de Mir marcó un estilo radial que es muy difícil imitar y con el cual mucha gente se enganchó y pretende seguir escuchando.

"Nunca pude escuchar a Lalo—cuenta Dherek—, pero por lo que me enteré nosotros hacemos cosas muy diferentes. El de Lalo era un programa radial completo, que contenía mucho humor político. Yo no hago eso, hacemos chistes, pero nunca políticos. Y si no los hago, no es porque no tenga tema para hacerlos, sino porque considero que no tengo derecho a hablar de política ya que soy extranjero. Prefiero hacer reír de otra manera, con el carnaval". ■



YA APARECIO LA SEGUNDA EDICION

RECLAMELA ANTES DE QUE VUELVA A AGOTARSE

 **PLAYBOY**

### ¡ESTO SI QUE HUELE BIEN!



La evidente sonrisa de la pequeña Sallie Palmer muestra la alegría, a pesar de un sobresaltito, al posarsele una mariposa sobre la punta de su nariz. Lo peor fue quedarse "congelada" a pedido de su padre, que quería fotografiar la escena. "Ten paciencia", suplicaba una y otra vez don Ted Palmer. Sallie, obediente, logró soportar la picazón y hasta un estornudo hasta que finalmente, tras el clic, la mariposa continuó con su vuelo. ■